Introducción

La Semana Santa, centro de la fe católica, conmemora la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Pero, ¿cómo surgió esta celebración? ¿Fue una creación espontánea de la Iglesia o tiene raíces más profundas? Lejos de ser una simple adaptación de fiestas paganas —como algunos afirman erróneamente—, la Semana Santa hunde sus raíces en la tradición judía, los escritos apostólicos y las revelaciones divinas que la Iglesia primitiva custodió con celo.

1. La Pascua judía y el cumplimiento en Cristo

El origen inmediato de la Semana Santa se encuentra en la *Pascua judía (Pésaj)*, que conmemora la liberación de Israel de Egipto (Éxodo 12). Jesucristo, el *Cordero de Dios que quita el pecado del mundo* (Juan 1:29), eligió precisamente esta festividad para ofrecerse en sacrificio.

- **La Última Cena fue un seder pascual**: Jesús no abolió la Pascua, sino que la *transformó* en la Eucaristía, instituyendo el sacerdocio y el mandamiento del amor.
- **San Pablo lo confirma**: *«Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado»* (1 Corintios 5:7).

2. La celebración en la Iglesia primitiva

Desde el siglo I, los cristianos —muchos de ellos judíos convertidos— continuaron celebrando la Pascua, pero con un nuevo sentido: **Cristo era el verdadero Cordero**.

- **Los Padres Apostólicos** (como San Ignacio de Antioquía) ya hablaban de la *«Pascua del Señor»*.
- **La controversia sobre la fecha**: Algunas comunidades en Asia Menor celebraban la Pascua el *14 de Nisán* (como los judíos), mientras que Roma insistía en el *domingo* (día de la Resurrección). El Concilio de Nicea (325 d.C.) zanjó la cuestión, estableciendo el cálculo actual.

3. ¿Hubo influencias paganas? Un mito desmentido

Algunos acusan a la Iglesia de haber «copiado» fiestas paganas (como las de Attis o Mitra), pero:

- **La fecha no es coincidencia**: Cristo murió durante la Pascua judía, no en una fiesta romana.

- **La teología es radicalmente distinta**: Los cultos paganos hablaban de mitos cíclicos; el cristianismo proclama un *hecho histórico único*: ¡Cristo murió y resucitó realmente!
- **La Iglesia purificó costumbres, pero no las inventó**: Por ejemplo, el *huevo de Pascua* simboliza la Resurrección (no tiene origen pagano, como a veces se dice).

4. El desarrollo litúrgico: De la vigilia a la Semana Santa actual

En los primeros siglos, la Pascua se centraba en una *gran vigilia nocturna* (con bautismos y la Eucaristía). Con el tiempo, se añadieron:

- **El Triduo Pascual** (Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado de Gloria), definido por el Concilio de Trento.
- **Las procesiones**, que surgieron en la Edad Media para *contemplar los pasos de Cristo*.
- **El ayuno cuaresmal*, como preparación penitencial (desde el siglo IV).

5. Lo que la Iglesia siempre ha guardado

A pesar de cambios externos, la esencia permanece:

- **La Eucaristía**, instituida el Jueves Santo.
- **El sacrificio redentor del Viernes Santo**.
- **La alegría de la Resurrección en Domingo de Pascua**.

Conclusión

La Semana Santa no es una invención humana, sino un *don divino*, transmitido por la Iglesia con fidelidad. Como escribió San Agustín: *«Nosotros celebramos la Pascua no con la vieja levadura, sino con los ázimos de la sinceridad y la verdad»* (1 Cor 5:8).

¿Por qué es importante recordar esto? Porque en un mundo que relativiza la fe, conocer el *origen sagrado* de nuestras tradiciones fortalece la identidad católica y nos une a los mártires que dieron su vida por esta verdad.